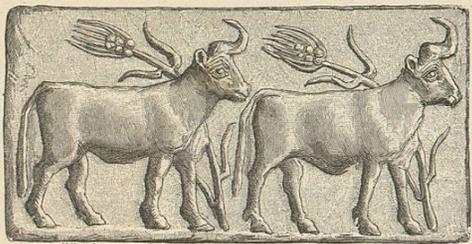


da asimismo en Eridu, como se ve por ese texto, que dice:

«En Nunki (*Eridu*) creció una oscura palmera de dátiles (*ugin*), en lugar puro fué creada, el.... de Ea es su campo en Nunki, abundancia en plenitud, su morada es el centro de la tierra, sus hojas son el lecho de la madre (*de Ea*), de Ba'u, en su brillante habitación, que como un bosque extiende su sombra y en cuyo interior nadie penetra» (1).

Con tal santidad del lugar estaría en concordancia el siguiente pasaje, si lo he interpretado bien, que se lee, con referencia á Gudi'a, en una de las dos grandes estatuas halladas en Sirgulla: *Ha edificado el templo del dios Ningir-su al igual de Nun-ki* (esto es, pudiendo compararse con Eridu), *como lugar puro (ki-illa)*. Asimismo vemos que la mas antigua denominación del Éufrates significa «rio de la ribera de Nunki» (*idda Ukib-Nunki*); solo posteriormente fué



Bueyes (según un cilindro-sello antiguo-babilónico).

interpretado este nombre como «rio de Sippar,» y de ahí proviene el de *Ukib-Nunki* que se dió tambien á Sippar. Como ya aparece éste en un cilindro del primer Sargon (aproximadamente 3800 antes de J.C.), según traducción que dimos anteriormente, es de notar lo antigua que es tal transmisión de nombre y cuán remotísima fecha hace suponer para el florecimiento del culto en Eridu y el núcleo de las fórmulas mágicas de los súmeros. Volviendo á Ea, debemos observar que se le apellida tambien, así como se da su nombre á Nunki (*Uru-dugga*, ó sea «ciudad de *Dugga*»), rey de su ciudad Nunki (2), como lo vemos en la inscripción de Ur-Ba'u, patesi de Sirgulla, que fué anterior á Gudi'a y que no se debe confundir con el posterior y famoso rey de Ur (aproximadamente 3000 antes de J.C.) (3). Tan unido ha estado en todos tiempos Ea con este su lugar de culto, que hasta en las letanías finales de los mas modernos salmos norte-babilónicos se dice de él: *¡El divino toro (aquí significa generalmente «señor») del cielo y de la tierra, — el divino toro de IRI-SIBBA te comuniqué mi súplica!* A primera vista parecería que *Iri-sibba* debería referirse á un santuario de Ea en Borsippa, mas este nombre no puede tener otro origen sino una transformación posterior del antiguo *Uru-dugga* (sum. *dug*; neo sum. ó acadio *sib*) (4). En el grabado de la página siguiente está representado el acceso principal y extremo (situado en la parte Sudeste) al terreno adscrito

(1) Véase: *Pueblos é idiomas semíticos*, tomo I, pág. 406.

(2) «Para el señor de la Tierra (*in-ki*), rey de Nunki (*nugal Nun-ki-ra*), he construido yo la casa de su ciudad *Gir-su-ki*.»

(3) Es de observar aquí que en Eridu no se ha encontrado hasta ahora ninguno de los ladrillos de *Ur-Ba'u*, rey de Ur, que se han desenterrado en tantos otros lugares; de modo que es de todo punto evidente que no fué el fundador de aquel templo de Ea.

(4) Véase: *Semitas*, tomo I, pág. 375, nota. La forma vulgar posterior de *Uru-dugga* fué *Eridu*.

al templo. Esta bien conservada construcción de ladrillo, con la escalinata en el centro, flanqueada por dos á manera de bastiones de forma piramidal, y la muralla que aun se ve á derecha é izquierda y que probablemente rodeaba en otro tiempo todo el conjunto de las edificaciones, formando un vasto paralelogramo, excita en sentido arquitectónico casi tanto interés como la misma ruina principal.

Dejando ahora á Eridu y dirigiéndonos río arriba, mas sin pasar el Shatt el-Hai, que viniendo del Tigris desemboca en el Éufrates; seguiremos por su márgen izquierda (oriental) y llegaremos al cabo de unas doce leguas (desde el desagüe del Shatt el-Hai) á una série de colinas que se extiende como 1 1/2 leguas del Sudeste al Noroeste y á la cual los árabes dan el nombre de *Tello* (5). En una de estas colinas descubrió E. de Sarzec, como ya hemos dicho, el palacio del *patisi* Gudi'a, con muchas estatuas y otros monumentos artísticos de los reyes y *patisies* de *Sirgulla*. Mas es muy probable que Tello no represente el sitio ocupado en otro tiempo por Sirgulla, el cual deberá acaso buscarse en la colina de ruinas de Sirgul (6), que por desgracia no ha sido examinada todavía con bastante detenimiento y que se encuentra mas al Sudeste en la misma márgen del Shatt el-Hai. Tambien es probable que acabemos por encontrar en Tello, según opina Amiaud, á *Girsu-ki*, relacionada intimamente con Sirgulla y muy citada en las inscripciones de Gudi'a. Ya en el primer tomo de *Pueblos é idiomas semíticos*, págs. 212-223, traté detalladamente, según los primeros relatos franceses, de los importantes descubrimientos de Sarzec. Posteriormente se ha publicado la primera parte de la grandiosa obra, editada por Leon Heuzey, *Découvertes en Chaldée, par Ernest de Sarzec*, la cual si no contiene todavía plano alguno del palacio desenterrado, ni grabado que represente las ruinas, hace á lo menos una descripción de éstas mas exacta y minuciosa que las conocidas hasta aquí. Según ella, M. de Sarzec estuvo ocupado en las excavaciones de Tello desde el 5 de marzo hasta el 11 de junio de 1877 por primera vez; luego desde 18 de febrero hasta 9 de junio de 1878; por tercera vez desde 21 de enero hasta abril de 1880, y finalmente desde 12 de noviembre del mismo año hasta 15 de marzo de 1881, tropezando con los mayores obstáculos y teniendo que soportar todo género de penalidades con frecuente peligro de su vida; mas el abundante y precioso botín que conserva hoy el Louvre y que supera en importancia á cuanto se ha desenterrado hasta el día, recompensó la perseverancia del infatigable investigador. Las inscripciones y monumentos de los reyes de Sirgulla, los mas antiguos soberanos babilónicos de que tenemos noticia hasta el presente; las estatuas con copiosas leyendas y el palacio del *patisi* Gudi'a, algo mas moderno; en una palabra, todos los hallazgos de De Sarzec en aquel inaccesible lugar, no solo nos han dado á conocer en dilatado y sucesivo desenvolvimiento, desde las formas aun toscas hasta las de una perfección muy adelantada, la época

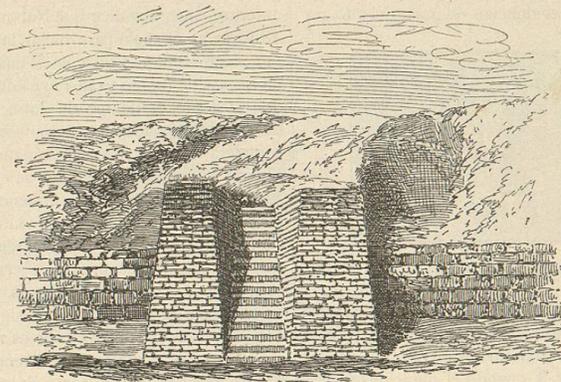
(5) Acaso mas bien Tell-Loh (colinas de Loh); así lo escribió el primero Federico Delitzsch en la *Hist. de Bab. y Asiria*, de Mürdter, página 275. En cuanto á la significación del nombre, creemos que la ha acertado M. Schéfer, de Paris, escribiéndolo *tel-lah*, «colina de las láminas escritas.»

(6) De allí procede una leyenda en ladrillo de Gudi'a de Sirgulla, que se encuentra en el Museo Británico desde hace ya unos veinte años (1. Rawl., 5, XXIII, n.º 2). Si nos fuera permitido completar el final de una pequeña inscripción de Ur-Ba'u de Ur, que tambien fué hallada en Zerghul (así lo escriben los ingleses), en esta forma: [*Sir-gi-jilla* (ó mas bien [*Sir-gu-la*) *mu-na-ru*, «el templo X) en [Sirgulla he construido yo,» resultaría plenamente confirmado este aserto. Sirgulla se escribe *Sir-BUR-la*, lo que exige en *BUR* «vaso,» probablemente forma mas moderna de *gur* un sonido terminando en *l*. Ya en el antiguo sumérico se sustituía la *r* final por la *l*, y esto parece dar aun mas seguridad á favor de *gul*.

artística de los antiguos súmeros, de la cual solo nos habia sido dado hasta ahora hacer un muy defectuoso estudio, sino que nos han proporcionado los primeros extensos y complejos textos del idioma sumérico en inscripciones coetáneas.

Unas pocas leguas mas arriba de Shatras se encuentra en la orilla opuesta del Shatt el-Hai, que viniendo del Tigris vierte sus aguas en el Éufrates, el pequeño lugar de Mantar-Karaghul. Desde allí hay que recorrer aun 5 kilómetros tierra adentro para llegar á la extensa série de colinas de ruinas á que los árabes dan el nombre de Tello y que ocupa una faja de terreno de unos 6 á 7 kilómetros de longitud, en dirección del Noroeste al Sudeste. La ruina principal, que está mas al Noroeste de toda aquella série de colinas, ocultaba una construcción en forma de paralelogramo de 53 metros de largo por 31 de ancho, la cual en su disposición general mas bien recuerda las ruinas de Buwariya de Warka que las de los templos de las varias ciudades babilónicas antiguas, si bien

es mucho mas antigua que la de Warka. No tenemos, pues, aquí un templo en forma de gradas, sino un palacio, y precisamente, según indican los ladrillos de las obras fundamentales, el del ya citado Gudi'a (como 3100 antes de J.C.), tal vez contemporáneo de los mas antiguos reyes de Ur. Como aquellos templos, tiene sus ángulos en dirección á los cuatro puntos cardinales. Mientras los lados Sudeste y Sudoeste no muestran adorno alguno arquitectónico, consistiendo únicamente en lisos muros, el lado Noroeste y, sobre todo, el Nordeste, donde estaba la fachada principal del palacio, están hermoeados con resaltes redondos y angulares, encontrándose además delante de la última (la fachada) una ancha acera de ladrillo (cinco metros en el centro y cuatro á los lados) y en medio una concha ó estanque de piedra calcárea, de 2 1/2 metros de larga, de medio de ancha y de otro medio de profundidad, con figuras de mujeres, sosteniendo vasos, en los bordes. Esta especie de estanque parece que servia de



Escalinata de ladrillo conduciendo al vestibulo del templo de Ea, en Eridu.

pecera y estaba situado frente á la entrada principal. La disposición característica del interior consiste principalmente en tres patios de distintas dimensiones, en rededor de los cuales, como si fuera en rededor de tres puntos céntricos, se agrupan muchas salas y cámaras. Las que se encuentran en rededor del patio C, que tiene 6 metros de largo por 5'65 de ancho, y hácia el ángulo Norte, servian de harem y debieron de contener una cocina, á juzgar por las muchas vasijas de barro halladas allí. Son siete en número y estaban en comunicación con el grupo del ángulo Oeste, cuyo centro es el patio B, de 9'25 metros de largo por 8'25. Parece evidente que estas eran las salas de audiencia del soberano. Toda la otra mitad (algo mayor que la primera) del edificio hasta el lado Sudeste está dominada por el patio A, que tiene 21 metros de largo por 17 de ancho; las habitaciones agrupadas en su rededor estaban en comunicación con el grupo B, y solo por medio de éste, y no directamente, con el harem (grupo C). En este gran patio se encontraron ya nueve de las famosas estatuas de diorita y además una cabeza rota, perteneciente á otra estatua (1). Cuando hablemos con mayor detención de los reyes y *patisies* de Sirgulla se nos ofrecerá frecuente ocasion para tratar en detalle de las múltiples antigüedades extraídas de las ruinas de Tello. Está en su lugar aquí la observación de que si en efecto uno de los antiguos reyes de Sirgulla se titulase «rey de Girsu,» en vez de

«de Sirgulla,» en un fragmento citado por Oppert (2), resultaría aun cuestionable si en realidad Tello representa á Girsu, ó si este lugar no era mas que un arrabal de Sirgulla (Zerghul) (3), ó tambien, si habríamos de buscar en Tello otra población, que hasta ahora desconocemos. Es posible que se esclarezca este punto cuando se acabe de publicar la descripción de las ruinas de Tello, y sobre todo en vista de los resultados de las excavaciones en las otras colinas (4).

En vez de dirigirnos ahora desde Tello, al Oeste, hácia la antigua Warka y luego mas al Sudeste hácia Ur, situada en la ribera occidental (derecha) del Éufrates, en dirección á la Arabia, exige el órden histórico que nos traslademos, dando un salto, á la ruina de colinas Abu-Habba, que está mas al Norte que Babel y es el sitio de la antigua Sippar, que con

(2) *Revista de investigaciones cuneiformes*, tomo I, pág. 261.

(3) Así parece indicarlo tambien un pasaje del gran cilindro de Gudi'a, De Sarzec, 33, col. 6, 18 (*Gir-su-ki i-sag-ki Sir-gul la-ki-hu; E-sag-ki* significa «templo-principal lugar»).

(4) Si verdaderamente, como lo supone Amiaud, Tello representa el antiguo Girsu, puede esperarse que, además del palacio de Gudi'a, se encontrarán en las otras colinas restos todavía de los templos tantas veces citados por el mismo Gudi'a como existentes en Girsu, á saber: el de Ninni (Istar), el de Nin-char-sagga (otra forma en que aparece la misma diosa) y el del dios Ningirsu (otra forma de Nindar), ó á lo menos alguno de los tres. De no resultar así, y lo sabremos cuando se haya acabado de publicar la obra de Heuzey, tendremos que admitir que Tello no encierra ni los restos de Sirgulla (que habrían de buscarse entonces en Zerghul), ni los de Girsu, si bien pudo haber pertenecido á la jurisdicción de aquellos lugares, acaso como residencia estacional de los reyes y *patisies*.

(1) Véase: *Pueblos é idiomas semíticos*, tomo I, pág. 215, donde se da el nombre de «gran salon» á este mismo patio.

la famosa *Agadi*, de que vamos á tratar ahora, formaba una doble ciudad. Con lo antedicho queda también determinada, en cuanto es posible, la situación geográfica de *Agadi*, no siendo seguro todavía si *Agadi*, como opina el descubridor *Rassam*, se ha de buscar en la colina *Deir*, que está al Norte de *Abu-Habba* y separada de ésta por el ancho canal *Nahr-el-Malk*, en cuyo caso este trozo del canal sería el antiguo lecho del *Eufrates* (1). Bástenos por ahora saber que la ciudad de *Agadi* estuvo situada en la inmediata proximidad de *Abu-Habba*. La razón que nos mueve á tratar de ella en este sitio no es la de que se desprenda desde luego de la forma de su nombre la antiquísima fundación sumérica (2), pues en igual caso se hallan otras ciudades norte-babilónicas y muy principalmente *Tintir*, la posterior *Babel* (3), sino mas que todo el papel representado ya por *Agadi* en el período arcaico de la historia babilónica, en una época en que apenas suena el nombre de *Babel*. Por los años 3800 antes de J.C. ya reinaron allí reyes semitas (*Sargani* y su hijo *Naram-Sin*) y sus inscripciones evidencian —á pesar del alto gra-



Cilindro de Erech (como 3500 antes de J. C.).

do de perfección de las figuras pictóricas que las acompañan —un tipo de escritura mucho mas antiguo que el de los textos de los *patisies* de *Sirgulla* (á lo menos los mas modernos) y de *Ur-Ba'u* y *Dungi* de *Ur*. Y cuando el mencionado *Ur-Ba'u* obtuvo la soberanía sobre toda la Babilonia, el signo dos veces repetido de *bur ó gur* (después *ur*), que en el título de este rey significaba la Babilonia del Norte y en las inscripciones posteriores está sustituido llanamente por *Accad*, escrito con signos fonéticos, era indicativo de la antigua doble ciudad *Agadi-Sippar*. Luego el nombre *Agadi* (ó sea *Accad*) quedó oscurecido completamente poco á poco por el de *Sippar*, que posteriormente fué expresivo de ambos lugares, *Sippar* y *Accad*, probablemente desde la época en que se empleaba para designar á la Babilonia septentrional (4).

(1) Según *Delitzsch: Idioma de los Coseos*, pág. 19, nota 2, y pág. 36, nota 1, *Deir* es la ciudad babilónica *Dér*, que se cita en la carta de manumisión de *Nebukadrezar I* (como 1130 antes de J. C.) como vecina de *Agadi*; en este caso es evidente que *Deir* no puede ser *Agadi*. Es de advertir además, que así como *Sippar*, según las noticias cuneiformes, estuvo situada en la misma orilla del *Eufrates*, debió también de existir, á lo que parece, un «Canal de *Agadi*» que separaba á *Sippar* de *Accad* (*Ménant: La Chaldée*, pág. 96), á no ser que con este último se quisiera designar el propio *Eufrates*.

(2) Que *Aga-ai(-ki)* signifique ó no «lugar del fuego eterno», como opina *Oppert*, de todos modos en la primera parte de esta palabra aparece la sumérica que corresponde á *aga*, «eterno» (primitiv. *reverso*), que después fué pronunciado *ava* (escrito *aba*). Debíó pues de ser fundada *Agadi* (de la cual se derivó luego *Accad*) mucho antes de la época en que se formó en la Babilonia del Norte el idioma mas moderno, llamado *acadio*.

(3) Ya en tiempo muy antiguo se hubiera llamado á una ciudad á la que se quisiera dar el nombre de «asiento de la vida», *Til-tir*, sirviéndose del elemento mas moderno *til*, derivado de *tin*; por tanto, habiéndose *Babel* llamado en todos tiempos *Tin-tir*, esto demuestra lo antiquísima que fué su primera fundación.

(4) Conviene observar que *Accad* como nombre de país no pudo figurar sino en los tiempos en que *Babel* no había obtenido todavía la preeminencia, siendo aun *Agadi* la principal población de la Babilonia del Norte.

Para distinguir uno de esos dos lugares del otro, se llamaba al verdadero *Sippar*, «*Sippar del dios del Sol*», y á *Agadi*, «*Sippar de la diosa Anun*». Esta era la personificación de *Nun*, el principio de las aguas, lo que es una nueva referencia á la antiquísima fundación de la ciudad, evidentemente de origen sud babilónico, concordando con la transmisión, que ya hemos mencionado, del antiguo nombre de *Eridu*, *Nunki* (lugar de *Nun*), á *Sippar*, que se ve en el de «márgen de *Nunki*», dado también á esta última población. De *Anun* (esto es, *Nun* con la anteposición de vocal de sustantivo sumérica) se formó luego, añadiéndole la terminación femenina semítica, *Anunit*, del mismo modo que *Istar* se convirtió en *Istarit* (*Ashtóret*). Por los relatos de *Nabonedo* vemos que uno y otro *Sippar*, ó sean los dos santuarios principales, *I-Babbarra*, «el templo del Sol», en *Sippar*, é *I-Ulbar*, el de *Anun* en *Agadi*, debieron de quedar relegados al olvido durante largo tiempo desde poco después de la época de *Sargon* y *Naram-Sin*. Uno de estos relatos, que hemos transcrito anteriormente, nos dice que *Nabonedo* tuvo que profundizar 18 varas en el suelo para hallar la primera piedra colocada por *Naram-Sin*, y el otro, en el cual *Nabonedo* cita un texto de *Sagasaltia* (como 1246-1233 antes de J.C.), nos demuestra que ya desde el tiempo de *Zabu*, ó sea desde 1990 antes de J.C. aproximadamente, se encontraban ambos templos en completa ruina y que el mencionado *Sagasaltia* debió de proceder á su reconstrucción. Así se explica que en los himnos á los dioses y en los salmos penitenciales norte-babilónicos de los neo-súmeros no se haya encontrado hasta ahora mención alguna de *Agadi* y no mas que una sola de *Sippar* (5), por mas que hagan frecuente referencia á las poblaciones norte-babilónicas y sus templos. Estos textos, que en su mayor parte deben de proceder de los siglos anterior y posterior á *Chammuragas* (poco mas ó menos 1923-1868 antes de J.C.), ignoran ya por completo la existencia de las dos famosas y poderosas ciudades, así como de sus santuarios (á lo menos por lo que se refiere á *Agadi*), que solo mucho después alcanzaron nueva importancia. Es por lo mismo muy significativa la mención de *Accad* como nombre de ciudad, y no de país, como fué usual posteriormente, en los versículos del Génesis referentes á *Nemrod* (*Gén.*, 10, 8-12), en cuyo pasaje se citan, como las primeras de su reino, las ciudades de Babilonia, *Arach*, *Accad* y *Kalnah*, pareciendo seguro que primitivamente *Arach* sería la primera mencionada. Dedúcese de esto la importante conclusión de que á lo menos el correspondiente versículo (si no todo el pasaje alusivo á *Nemrod*) pertenece á las mas antiguas memorias de los hebreos y no á las contenidas en *J*: y añadidas posteriormente, pues de lo contrario se habría dicho allí seguramente «Babilonia, *Arach*,

(5) El pasaje de uno de estos cantos («Textos cuneiformes», de *Haupt*, n.º 16, vers. 2, reverso), donde se designa al *Eufrates* con su nombre, muy vulgar, de «rio del márgen de *Nunki*», ó sea «rio de *Sippar*» (como también en 4. R. 26, n.º 4, 52 a), no es en manera alguna prueba de lo contrario. El texto neo-sumérico 4. R. 11, que no es ni himno á los dioses ni salmo penitencial (en el mismo se cita á *Uhib-Nun-ki*, relacionado con el templo del Sol cerca de *Nippur*, como también *Babel* y *Borsippa* con sus templos principales; véase: *Pueblos é idiomas semíticos*, tomo I, pág. 293), es significativamente el único que hace mención de *Sippar*. Como en él se cita expresamente el templo del Sol, es evidente que debió de ser redactado mucho tiempo antes de *Zabu* (como 2000 antes de J.C.), ó posteriormente á *Sagasaltia* (como 1240 antes de J.C.); y como se habla en él de una gran catástrofe (el enemigo ha asolado los campos), es mi parecer que así ese texto como algunos mas redactados en idioma neo-sumérico (el llamado dialecto *acadio*), proceden de la época de la conquista elamita, ó sea aproximadamente de los años 2290 antes de J.C. Por último, con referencia al sinónimo de *idda-Uhib-Nunki* para designar el *Eufrates*, *Bura-nunu*, hemos de decir que éste no significa «gran río», sino (así como aquel: «rio del márgen de *Nunki*») «rio de *Nun*», expresando aquí *Nunu* lo mismo que *Nun-ki*.

Sippar (ó mas bien *Sepharvayim*, esto es «doble *Sippar*») y *Kalneh*» (1), evidenciándose además que estos tan antiguos recuerdos deben alcanzar á época aun mas remota que la de *Chammuragas* y *Zabu*, todo lo cual concuerda con lo que ya hemos expuesto antes.

Aunque *Uruk* (*Arach* de la Biblia, hoy *Warka*), del cual vamos á tratar ahora, no representa papel principal sino en el *Gish-Dubar* ó epopeya de *Nemrod*, que arranca de la conquista elamita (aproxim. 2300 antes de J.C.), un cilindro con caracteres cuneiformes de igual estilo y antigüedad que los que se ven en el del primer *Sargon* de *Agadi*, demuestra que por aquella misma época (ó sea por los años 3800 antes de J.C.) existieron ya reyes de *Uruk*. Este cilindro, del cual damos (pág. 80) una exacta reproducción y al que haremos nueva referencia en el curso de nuestra exposición histórica,

ofrece la leyenda: «*A U-bil-dár, hermano del rey de Arach* (dedica éste), el escritor de láminas, su siervo.» Como lo demuestra la última palabra (*arad-zu*), no escrita en forma de ideograma, la redacción es semítica y no número-acadia. Por mas que la época de este rey parezca que debe ser posterior en algunos siglos al año 3800, á juzgar por el carácter de la escritura, el citado cilindro tiene mas fecha que las inscripciones de los mas antiguos reyes de *Ur* de que tenemos noticia; y esto justifica el que hagamos ahora la reseña de las ruinas del antiguo *Warka* antes que la de *Ur*, y para ello seguiremos la expresiva descripción que de ellas hizo *Mr. Loftus* en 1857 y de la cual ya comunicamos á nuestros lectores el pasaje que pinta la profunda impresión de tétrica soledad que produce el aspecto de este lugar de ruinas. El antiguo canal en cuya márgen se encuentra *Warka* es el *Shatt en-Nil*. El



Colina de ruinas de Buwariya.

colosal conjunto de estas ruinas estuvo en otro tiempo cercado por recias murallas, cuyos vestigios se encuentran aun, alzándose á veces hasta 40 y 50 piés sobre el nivel de la llanura; el espacio rodeado por ellas tiene como 1 1/2 leguas de circuito. De las colinas de ruinas que se ven allí, la central y mas elevada es la que fué templo de *Ninni* (*Naná*) ó *Istar*, *I-Anna*, que fué fundado ó ensanchado por *Ur-Ba'u* de *Ur* por los años 3000 antes de J.C. (2), ruina que se designa hoy con el nombre de *Buwariya*. Diósele este nombre árabe («esteras de caña ó junco») porque la masa principal de la construcción se componía de ladrillos secados al aire, entre los cuales se colocaban para darles mayor consistencia, trenzados de caña con asfalto y tierra amasada. Al través de esta obra pasaban canales ó conductos de ventilación, como era costumbre general en construcciones de esta clase. No se ve aquí el usual revestimiento de ladrillos cocidos, lo cual es signo de grande antigüedad. Si bien de las cuatro dobles pilastras que descu-

brío *Loftus* se arrancaron, como ya hemos indicado, ladrillos con el nombre de *Ur-Ba'u* de *Ur*, no es suposición inverosímil la de que este monarca fuera tan solo, á pesar de lo que dice la leyenda del sello (3), el que terminó ó engrandeció un santuario que ya existía antes y que por lo mismo era aun anterior á 3000 antes de J.C. No se ha encontrado todavía otro templo consagrado también á *Istar*, y que como el de *Anunit* de *Agadi* se llamaba *I-Ulbar*; se ha supuesto que debía de existir en la misma meseta que *I-Anna*, pero es mas probable que se halle en alguna colina de las otras ruinas de *Warka*.

Del rey de *Uruk*, ya citado en una nota precedente como muy posterior á *Ur-Ba'u* de *Ur*, *Sin-gashid* (escrito *Sin-ga shi-id* y *Sin-SHA id*), del cual se encontraron ladrillos con leyenda semítica en el piso superior de *Buwariya*, hánse descubierto algunos mas con leyenda sumérica en otra ruina de *Warka* que ostenta un género muy especial de construcción (los árabes llaman á esta ruina *Wuswás*). *Sin-gashid*, que reinó en tiempo anterior á *Chammuragas*, pero solo en *Uruk* y *Annum*, y no en toda Babilonia, dice en estos ladrillos, hallados en *Warka*, que allí ha edificado — no un templo, sino — «el palacio de su reino.» Y con efecto, á juzgar por las ruinas, de estilo completamente diferente del de los templos en forma de gradas y mas bien parecido al de las suntuosas construcciones asirias, lo que se ve allí son los restos de un palacio babilónico antiguo, de

(1) Según *Budde*, «Primitiva historia bíblica», el mas antiguo relato hebreo, *J*¹, solo debió decir, como continuación á *Gén.*, 6, 4 y con referencia á *Nemrod* (véase cap. 10, 9): «Y uno de ellos fué *Nemrod*; éste fué un esforzado cazador delante de *Jehova*; por lo cual se dice: Así como *Nemrod*, esforzado cazador delante de *Jehova*.» Como la adición el hijo de *Kash*, esto es, de los coseos, y también el v. 11, de allí salió á *Assur*, etc., no pertenecen seguramente al relato mas antiguo, por eso he relegado todo el pasaje de *Nemrod* (v. 8-12) á *J*¹. Parece, sin embargo, que *Budde* tiene aquí razón, y que también el v. 10 (el que enumera las 4 ciudades) corresponde á *J*¹, ó sea á la mas remota antigüedad.

(2) Sus ladrillos ó inscripciones en láminas de barro proceden del primer piso de aquel templo mientras que los de *Sin-gashid*, rey posterior de *Arach*, fueron recogidos en el segundo piso.

BABILONIA Y ASIRIA

(3) «*A Ninni, su señora* (esto es, á la diosa *Naná* ó *Istar*) ha edificado *Ur-Ba'u*... su templo; el respectivo signo no es *ri*, sino *sukus* ó *nin*, como he descubierto yo mismo no há mucho tiempo, y posteriormente también *Mr. Pinches*».